

AL ENCUENTRO CON



EL IMPERATIVO



de evaluar la investigación científica y humanística de manera responsable*



Gabriel Vélez Cuartas

*Coordinador CoLaV. Docente Departamento de Sociología, Universidad de Antioquia.
gjaime.velez@udea.edu.co*

* Este artículo tiene algunas derivaciones del texto: Vélez-Cuartas, G., Uribe-Tirado, A., Restrepo-Quintero, D., Ochoa-Gutiérrez, J., Pallares, C., Gómez-Molina, H., & Suárez-Tamayo, M. [2019]. Hacia un modelo de medición de la ciencia desde el sur global: métricas responsables. *Palabra Clave [La Plata]*, 8(2), e068. <https://doi.org/10.24215/18539912e068>



La ciencia se ha transformado de una forma radical a partir de la aparición de los instrumentos globales de indexación y evaluación de la producción científica. Las orientaciones en la búsqueda de la 'verdad' o la mejor falsación posible ya no pasan únicamente por los escrutinios de los evaluadores o colegas de campo y sus formas asociativas, sino también y con mayor peso por los instrumentos métricos que miden el volumen de producción, citas y colaboraciones. Así pues, la validación queda supeditada en parte importante a la generación de conteos que se abstraen en índices que supuestamente dan cuenta del impacto de un trabajo investigativo.

Esas transformaciones han ido de la mano igualmente de la profesionalización de la carrera investigativa y de la creación de incentivos que permitan continuar con la dinámica métrica de la producción basada en el volumen, una característica accidental de un proceso sustancial, como lo es la generación de nuevo conocimiento. Estos problemas producen justamente un movimiento desde la ciencia misma, para tratar de contrarrestar las dificultades de validación que se generan en los efectos no deseados de los instrumentos métricos vigentes: producción insulsa, problemas de contrastación y validez de los instrumentos metodológicos en las investigaciones, prácticas comerciales que identifican los artículos como mercancías y no como conocimiento que debe circular bajo las propias dinámicas de las comunidades científicas, ciencia desconectada de su entorno, etc.



Algunos de los problemas que se suscitan por estas prácticas pueden ser los siguientes:

- Las métricas actuales no tienen memoria, personajes ya fallecidos en diferentes disciplinas que son referentes de campo no logran sobresalir en los índices citacionales simplemente porque no han publicado en los años recientes y no entran dentro del conteo de un factor de impacto. Si bien la investigación experimental acude a la inmediatez de los últimos descubrimientos, ni la filosofía, ni la filología o el psicoanálisis funcionan así.
- Las métricas actuales tampoco consideran realmente el valor de la prioridad en el descubrimiento, principio fundamental de la ciencia. Las métricas consideran la visibilidad y el impacto, pero no hay inferencia alguna en el valor de la innovación.
- La ciencia es un trabajo colectivo; existen líderes, pero esos líderes no son nada sin sus equipos. Se individualiza la competencia y los procedimientos métricos entran en conflicto cuando se intenta contrastar el valor de una publicación escrita entre más de 5000 autores con una que no tiene colaboraciones.
- La expansión o retracción de la ciencia se observa desde el punto de vista del crecimiento de la producción, pero no el estado de las comunidades y sus dinámicas particulares de interacción, vigencia de los procesos de formación de nuevos investigadores, etc., que permitan indicar su consolidación o no en las formas de producir conocimiento y en relación con su entorno inmediato.

Desde esta perspectiva, la responsabilidad se convierte en un imperativo que permite proponer una manera integral de observar las propias dinámicas de la investigación. Esto supone que quienes observan su desempeño, por rendición de cuentas, por encontrar a los equipos más relevantes en áreas de conocimiento o por descubrir los avances relevantes en ciertas materias, deben prever una mirada reflexiva a los instrumentos empleados para ser medidos y en lo posible intentando una perspectiva integral del proceso de investigación. Así pues, proponer modelos de métricas responsables implica:

- Un ejercicio cooperativo de evaluación de lo que permite mejorar la observación del desempeño de los mismos científicos. En este sentido, la ciencia abierta tiene un papel muy importante: los algoritmos de medición (abiertos en GitHub), los datos (la circulación abierta no comercial de los metadatos) y el diálogo entre los miembros de la comunidad (Blog AmeliCA 3) que se observa en los modelos de medición deben ser abiertos.
- El rescate de data histórica que permita observar la evolución del conocimiento, no solo desde el punto de vista de las citas más antiguas, sino desde la observación de los procesos de institucionalización de la ciencia en el sur global. La historia siempre ha sido



contada desde Europa. Habría que ver qué polaridades cambian con otros datos y otros relatos.

- Métricas orientadas a la búsqueda de criterios para medir diferentes formas de desempeño y no para encontrar solo a los más visibles. La utilización de la visibilidad a través del impacto, las descargas o las menciones es insuficiente para vislumbrar el cuadro completo de dinámicas. Hoy aparecen tendencias bastante importantes en la implementación de sistemas tipo CRIS (Current Research Information Systems) para definir indicadores y métricas a partir de los objetivos y metas institucionales trazados y no únicamente a partir de los criterios definidos por las grandes empresas multinacionales en la identificación del impacto.
- Contrastar el desempeño de las prácticas de las revistas universitarias y las revistas comerciales en términos de alcances en la construcción de comunidades. Es esencial hacer seguimiento a estas prácticas como posibilidad de diseñar estrategias para un balance pertinente al desarrollo de la academia sin tener que incurrir en altos costos a fin de poder generar circulación del conocimiento. Esto constituye una dinámica especialmente relevante para los países del sur global.
- El desarrollo de infraestructuras computacionales de *software* y *hardware* en países que son dependientes de las tecnologías proveídas por las grandes editoriales multinacionales. Esto conlleva la creación de comunidades de desarrolladores para la implementación de *softwares* propios adaptados a las necesidades locales y que permitan ser contrastadas con dinámicas globales. De otro lado, la necesidad de procesamiento de grandes datos dispuestos en múltiples bases globales y nacionales también se hace un imperativo, pues la dependencia tecnológica lleva solo a la lectura sesgada de la información que está dispuesta en tales bases, con datos que los propios investigadores han entregado, pero que ya no son suyos, ni nuestros en el sentido institucional de la propiedad intelectual sobre la información científica producida por los propios investigadores.

Métricas responsables es todo un programa de reconstrucción de la forma en que nos evaluamos. Volver al único criterio de la evaluación por pares no es posible en medio de una sociedad que se vale de la inteligencia artificial para ordenar sus cuentas. La responsabilidad está entonces en tratar de manera más idónea a dicha inteligencia. Esto implica necesariamente una revisión de nuestras capacidades y el enfocarnos al desarrollo de instrumentos que permitan orientar a las comunidades hacia los ejercicios más relevantes en términos de innovación, solución de problemas planetarios (por supuesto pasando por los locales) y la inagotable construcción continua de comunidades científicas y humanísticas, dando valor a lo que es invisible para un aparato obsesionado solo por el prestigio.

